

LA ULTIMA MODA

AÑO XI

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

NUM. 573

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

PRECIOS DE LA 1.^a Ó DE LA 2.^a EDICIÓN
Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 3 ptas. — 3,50 ptas. — 900 reis. — 5 francos.
 Semestre..... 6 „ — „00 „ — 1.600 „ — 10 „
 Año..... 12 „ — 14,00 „ — 3.000 „ — 20 „
 Núm. corriente: 25 céntos. Atrasado: 50 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.

Oficinas: Velazquez, 56. Madrid. Apartado 24. Teléfono 2.235.

Madrid 25 de Diciembre de 1898.

PRECIOS DE LA EDICIÓN COMPLETA
Suscripción: Directa. Por comisionado. En Portugal. Unión Postal.
 Trimestre..... 5 ptas. — 6 ptas. — 1.500 reis. — 10 francos.
 Semestre..... 10 „ — 12 „ — 2.600 „ — 20 „
 Año..... 20 „ — 24 „ — 5.000 „ — 40 „
 Núm. corriente: 40 céntos. Atrasado: 80 ídem.—En América fijan el precio los Agentes.



EDICION COMPLETA M

Núms. 1 y 2. — Trajes para teatro.

Ayuntamiento de Madrid

Sumario

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—El Figurín acuarela.—Cuentos modernos: «El sorteo de Navidad», por Castillo y Soriano.—A la luz de la lámpara, por el Abate.—Preguntas y Respuestas, por la Secretaria.—Un libro que debe adquirirse.—Glorias de España.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para teatro (dos modelos).—Traje de visita para señora mayor.—Trajes para paseo (seis modelos).—Traje para recibir.—Peinado para baile.—Trajes de baile (dos modelos).—Abrigos para niños (dos modelos).—Capelina.—Sombrero redondo.—Deshabillé.—Sobretudo para viaje.—Traje para reunión.—Blusas para teatro (dos modelos).—Traje para calle.—Escavina para paseo.—Traje para visita.—Trajes y accesorios para niños.—Sobretudo para niño.

NOVELA (para la primera Edición y la Edición completa).—Pliego 15.º de la Séptima serie de Retratos de mujeres, por Julio Nombela.

HOJA DE PATRONES DIBUJADOS (para la primera Edición y la Edición completa).—Cuerpo para traje de teatro.—Chaqueta para niña.—Levita para señora.—Camiseta.

HOJA DE DIBUJOS (para todas las Ediciones).—Filomena, Nacarina y Petra, para sábanas.—Enlace P-N, para centro de edredón.—Lolita, Paquita, Manolita, Mariquita, Regina, Pascuala, Rosita, Julita, Pepita y enlaces A-S y P-N para pañuelos.

PATRON CORTADO (para la segunda Edición y la Edición completa).—Sobretudo para niño.

FIGURIN ACUARELA (para la Edición completa).—Traje para paseo.

CROMO DE LABORES ARTISTICAS (para la Edición completa).—Cenefa de encaje inglés y ceneta calada para stores, edredones, velillos de butaca, etc.

Crónica

CUANDO mis queridas lectoras fijen su vista en la presente *Crónica*, nos hallaremos en Navidad, fiesta hermosa que santifica como ninguna los dulces é íntimos goces del hogar; fiesta que de año en año renueva el fuego sagrado de la familia, ofreciéndonos su divina representación en el humilde portal de Belén; fiesta de la niñez, de la juventud y de la ancianidad, llena de esperanzas y recuerdos, que agrupa á los pies del Salvador á los grandes y á los pequeños, á los pastores y á los reyes, y cuyo lema es: *Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad!*

Puesto que, aunque sea por pocos días, el aspecto de los pueblos y sociedades cristianas pierde el sello de la época en que se vive, para recordarnos otros tiempos y hacernos disfrutar de ellos, practicando los antiguos usos, voy á dedicar esta *Crónica* á referir algunos datos relacionados con la historia de la fiesta y algunas de las costumbres que desde tiempo inmemorial la caracterizan.

El origen de la Navidad se remonta al de la Iglesia de Occidente, atribuyéndose su institución al Papa Telesforo, que murió en el año 138 de nuestra Era. La Navidad no se ha celebrado siempre en Diciembre. Hubo un tiempo, al principio de su fundación, en el que era la más móvil de todas las fiestas cristianas, pues entre las iglesias Orientales, unas la celebraban en Abril ó Mayo y otras en Enero. El Papa Julio I, en el siglo IV, la fijó en el día 25 de Diciembre, y desde entonces viene verificándose en este día del año.

Durante algún tiempo se celebraron juntas las fiestas de la Navidad y la de la Epifanía, hasta que en el año 377 empezaron á celebrarse por separado en Antioquia.

Los armenios continuaron confundiéndolas durante bastantes siglos, hasta que en el XII obtuvieron completa separación en todo el orbe cristiano. La misa del gallo de el siglo IV.

Para dar mayor esplendor á esta función religiosa, en la Edad Media se introdujo la representación de misterios en el Oficio, y se permitió al pueblo que cantara coplas en lengua vulgar con acompañamiento de órgano. Esta costumbre, sencilla é inocente en su origen, dió lugar á grandes abusos y verdaderas irreverencias, que determinaron su supresión en toda la cristianidad.

Llegó á tal extremo la profanación en algunos casos, que se representaron ante los altares verdaderas comedias en las que aparecían todos los pasajes de la vida de la Virgen María y nacimiento de Jesús, llegando á extremos de intolerable chocarrería.

La tradicional fiesta, conserva en todos los países cristianos su piadoso sello de general regocijo familiar, y ofrece por tanto pocas variantes.

Los protestantes festejan la Navidad tanto como los católicos. En Alemania se

dá mucha importancia á las reuniones familiares que se verifican con tal motivo, y los ingleses la celebran con el nombre de *Christsmas*.

En muchas poblaciones del mediodía de Francia, se conserva aún la costumbre de poner la mesa cerca del fuego para la cena de la Nochebuena, adornada con laureles y flores y luciendo en medio un viejo tronco de encina, seco y conservado con amor todo el año. Antes de sentarse á



Núm. 4.—Traje de visita para señora mayor.

niños que no son buenos, y no escasea las reprensiones y hasta los golpes dados suavemente con la varilla, que á modo de nigromante lleva en la mano, ó con la espada de madera forrada de papel de plata que á veces esgrime contra todo su auditorio, produciendo general alboroto. Después de desempeñar su misión, desaparece con el niño Jesús, y terminada esta escena alegórica, se sirve la excelente cena dispuesta al efecto. Al llegar á los postres, cantan todos los comensales y reciben la bendición del jefe de la casa donde se celebra el festín, siendo esta la señal de haber llegado la hora del descanso.

En las montañas de los Vosgos los niños aguardan á Jesús poniendo en la chimenea sus chanclos, que al despertar encuentran llenos de presentes, como sucede á los niños franceses y españoles con los zapatos que dejan al balcón la víspera de Reyes.

De la bendición del fuego y de las escenas simbólicas, que como hace algunos siglos, reproducen los alsacianos, según acabo de referir, si no estoy mal enterada, quedan reminiscencias en algunos pueblos de España. Esto nada tiene de extraño, pues según dicen las personas eruditas, la representación de los misterios de la fiesta de Navidad, se hizo por primera vez con verdadero aparato teatral en iglesias españolas; y suprimidas dichas funciones por irreverentes, fueron reemplazadas por los famosos *Autos sacramentales*, que forman parte muy interesante de las obras dramáticas de los más famosos autores clásicos españoles.

Durante todo el año nos preocupa el porvenir; deseamos y tememos el mañana; vivimos en perpétua agitación, avanzando con rapidez por la senda de la vida, hasta que la idea de la muerte nos hace acortar el paso para llegar lo más

tarde posible al término del viaje. ¡Qué consolador es detenernos algunos instantes en el oasis que en medio del desierto nos ofrecen las fiestas de la Navidad! Estas fiestas son las más hermosas que celebra la familia cristiana. Se piensa en los seres amados que perdimos, se evoca el recuerdo de los ausentes, ilumina el rostro de los ancianos la alegría de los niños, el espíritu domina, el amor palpita en el alma; y se ama, no sólo á aquellos seres unidos á nosotros por los lazos de la sangre, sino á la humanidad entera y hasta á nuestros mismos enemigos.

BLANCA VALMONT.



Núm. 3.—Traje para paseo.



Núms. 5 y 6.—Espalda de los modelos grabados núms. 13 y 14.



Núm. 7.—Peinado para baile.



Núm. 8.—Traje para recibir.

Carnet de la Moda.

ESTE Invierno, y por un capricho de la Moda, del que no debemos quejarnos, la muselina y la gasa de seda figuran en primer término entre los adornos de los trajes y de los sombreros más elegantes. En los trajes de baile, sobre todo, los citados vaporosos tejidos desempeñan importantísimo papel, prestándoles un carácter sumamente lindo y simpático, como pueden juzgar mis lectoras por los modelos representados en dos de sus aspectos por los grabados núms. 5, 6, 13 y 14 del presente número. El primero de estos, á propósito para señorita, está confeccionado con raso cristalino azul porcelana y muselina de seda blanca. Falda redonda de raso cristalino, guarnecida en el bajo con un volante



NÚMERO 9

de muselina de seda menudamente rizada; volante que en el delantero ocupa una tercera parte de la falda, y que en los costados va disminuyendo en proporciones, quedando reducido en la parte de detrás á un largo de 20 centímetros. Sobre este volante, y siguiendo su dibujo, se colocan tres entredoses de finísimo encaje blanco, bordados de estrechos biebes de raso azul porcelana. Cuerpo corselete del tejido últimamente citado, rayado por entredoses de encaje, colocado sobre un primer cuerpo-blusa de muselina de seda montado en una especie de canesú de raso, escotado en forma puntiaguda. Los extremos de este canesú y la parte superior del cuerpo corselete, se reúnen sobre el delantero por medio de un lazo de cinta de raso azul porcelana. Dos volantes de muselina rizada dispuestos en torno de las sisas, sirven de mangas.



NÚMERO 10

El segundo modelo debe ser elegido por una señora joven. La falda es de raso amatista, matiz que vuelve á estar muy de moda, y está velada totalmente por anchos entredoses de tul bordado con *soutache* de plata, que alternan con plegados abanico de gasa plateada. Cuerpo corto del mismo estilo que la falda, acentuadamente escotado en forma cuadrada. Los contornos del escote se adornan con una berta fruncida, realzada por un entredós de tul bordado y un volantito de gasa, que termina en el lado izquierdo del pecho formando un pliegue escalonado que baja hasta el cinturón. Mangas de gasa abullonada. El ángulo izquierdo del escote se adorna con un grupito de violetas.



NÚMEROS 11 Y 12

Otro lindo modelo de traje, adornado con gasa y á propósito para teatro, tiene la falda de piel de seda color salmón, abierta sobre un delantero cónico de tul perlado negro, rayado por estrechos rizaditos de gasa color salmón. El volante acanalado que completa el adorno de la falda, es de piel de seda con cenefas de pasamanería de acero. Cuerpo-fichú de gasa, cruzado sobre un primer cuerpo-plastrón de piel de seda, bordado de pasamanería de acero en los sitios que deja al descubierto el cuerpo-fichú, que son la parte superior de la espalda y la superior é inferior de los delanteros. Las mangas, fruncidas, son de gasa. Gola de lo mismo, interrumpida en los costados del escote, que está ligeramente abierto.

Los niños y las niñas de 1 á 3 años, usan este Invierno unos abriguitos de altísima novedad, tan lindos y tan elegantes, que no puedo menos de fijar en ellos la benévola atención de mis lectoras mamás. Pero antes de pasar á describir tres modelos tipos, dignos de especial mención, debo advertir que los ricos materiales empleados en su confección, pueden ser reemplazados por otros menos costosos, sin que las prendas aludidas pierdan nada de su bonito aspecto. Hecha esta salvedad, empezaré por citar un modelo de abrigo largo (véanse los grabados núms. 9 y 16) confeccionado con terciopelo azul muy pálido. Espalda y delanteros, plegada en anchas palas rectas la primera, y lisos los segundos, están forrados de raso blanco acolchado, y parten de un canesú cuadrado. Este canesú desaparece por completo bajo un ancho cuello vuelto de moaré



NÚMEROS 13 Y 14

ros, también rectos, se cierran por medio de doble fila de botones de nácar tallado. Un ancho cuello marinero adornado con entredoses y puntillas de encaje, completa esta graciosa prenda.



NÚMERO 15

blanco, encerrado en un marco de piel de zorro azul, con el que hacen juego los puños de las mangas. Los delanteros, ampliamente cruzados, se cierran por medio de tres sardinetas de pasamanería de seda blanca. Complemento de este abrigo es la capelina grabado núm. 10, que es también de terciopelo azul pálido, adornada con una cenefa de piel de zorro azul, otra cenefa de encaje y un lazo de cinta de raso blanco.

Otro modelo de abrigo largo, que se recomienda por su novedad y elegancia (véanse los grabados núms. 11 y 19) es de seda otomana blanco nieve, forrado como el modelo precedente, de raso blanco acolchado. Su base es un ancho canesú del que parten una espalda y unos delanteros plegados en anchas palas huecas. El cuello-esclavina que rodea el escote, está cortado en picos de estrella y ricamente adornado con un entredós y una puntilla de encaje Renacimiento de seda blanca, separados entre sí por una ancha cenefa de piel de Mongolia blanca de rizado menudo. El cuello recto y las bocamangas lucen cenefas de la misma piel.

En días templados, que deben aprovecharse sobre los



NÚMERO 16

trajecitos de abrigo, usan los niños y las niñas unos gabancitos cortos de hechuras muy bonitas. Citaré entre otros un modelo confeccionado con paño glaseado rosa muy pálido, que tiene la espalda y los delanteros plegados en forma de abanico en el centro y lisos en el resto, estando unos y otros montados en un canesú puntiagudo bordado con *soutache* de seda blanca y bordeado de cenefas de piel de armiño de dos centímetros de ancho. Los delanteros de esta prenda se cierran por medio de dos sardinetas de cinta de raso blanco, sostenidas por escarapelas de la misma cinta. Cuello recto bordeado de piel. Manguitas huecas plegadas en las bocamangas. También es muy bobancito representado por los grabados



NÚMERO 17

los grabados números 12 y 18, que es de *tricot* de lana blanco. La espalda es recta, y los delanteros

En clase de tocados alta novedad para niños de 1 á 3 años, citaré unas lindas capelinas de seda otomana ó terciopelo blanco, adornadas con abullonados de gasa y grupos de plumas blancas, sostenidos por lazos de cinta. Sombreros redondos se usan menos que otros años; pero esto no evita que haya de ellos bonitos modelos. Uno de éstos (véase el grabado núm. 17) es de terciopelo blanco, con el ala lisa y la copa redonda, cubierta por un gran lazo de seda blanca glaseada. Los contornos del ala están acentuados por una ancha puntilla de encaje blanco. Brides de cinta de raso blanco.

Los *deshabillés* que figuran en los equipos de novia modernos, son todos de forma recta, confeccionados con tejidos lisos de colores muy tenues. Un modelo de estas prácticas prendas que se recomienda por su originalidad (véase el grabado número 15) es de bengalina de seda color lila muy pálido. Los delanteros, amplios y cruzados, lucen un ancho volante de seda



NÚMEROS 18 Y 19

lina blanca, bordado de encaje, que se prolonga dando vuelta al bajo de la prenda. La espalda forma en su centro dos palas gemelas, sostenidas en su nacimiento por un estrecho canesú que desaparece bajo un cuello-fichú cuadrado por entredoses de encaje. Los contornos de este cuello aparecen acentuados por un doble volante de sedalina blanca y encaje. Una media gola de sedalina blanca, sostenida por un lazo mariposa de encaje, adorna la parte del escote correspondiente á la espalda. Las mangas son de una sola pieza, fruncidas en la costura de la sangría, y guarnecidas en las bocamangas con volantes de sedalina y encaje y entredoses de encaje. Los delanteros de esta prenda se cierran por medio de botones interiores.

CLEMENTINA.

Nuestros grabados

1 y 2.—Trajes para teatro.

El modelo número 1 se compone de una falda de seda azul zafiro formando en el bajo un ancho volante acanalado, y un cuerpo-blusa de seda glaseada azul porcelana. Este último, está abierto sobre un plastrón de encaje blanco al que sirven de marco cenefas almendradas trazadas por medio de escorrelados de seda azul zafiro. Cuello y cinturón de lo mismo. Mangas ajustadas formando hombreras plegadas. Toca de gasa y seda, azul pálido, adornada con rosas blancas y lazos de seda azul zafiro. Tela necesaria para el traje, 10 metros de seda azul zafiro, y 5 de seda azul pálido. Precio del patrón: 4 pesetas.

El modelo número 2 está confeccionado con fava heliotropo. La falda, muy ceñida en su mitad superior, forma en el bajo pliegues acanalados. Cuerpo corto plegado al través, del mismo modo que las mangas. Los delanteros lucen solapas de raso blanco y están abiertos sobre un plastrón de encaje con viso de raso blanco. Cuello y cinturón de terciopelo verde musgo; el último cerrado por una hebilla de filigrana de plata. Toca de terciopelo glaseado, verde musgo, adornada con grupitos de violetas matizadas. Tela necesaria para el traje, 14 metros de faya y 1 metro 50 centímetros de raso blanco. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núm. 22.—Traje para paseo.

3.—Traje para paseo.

De lanilla color cobre. La falda forma pliegues acanalados y está adornada con cenefitas de pasamanería de acero. El cuerpo es corto y está velado en parte por un ancho plastrón plegado al través, en el que se reproduce el adorno de la falda. Cuello *Valois*. Mangas ajustadas. Toca de terciopelo color cobre, con el ala drapada y la copa plana bordada de acero. Su adorno consiste en un grupo de rosas blancas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla. Precio del patrón: 4 pesetas.

4.—Traje de visita para señora mayor.

Es de terciopelo negro. La falda está cortada en acentuadas ondas que dejan al descubierto un ancho volante de encaje negro. Los contornos de la falda lucen ligeros bordados hechos con seda verde musgo. Cuerpo corto, escotado sobre una camiseta de encaje, semejante al volante de la falda. La espalda y los delanteros, y lo mismo las bocamangas, lucen cenefitas bordadas. Gola y vuellitos de encaje negro. Toca de terciopelo negro, adornada con lazos de cinta verde musgo y hebillas de plata. Tela necesaria para el traje, 18 metros de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas.

Núms. 5 y 6.—Espalda de los modelos, grabados números 13 y 14.

7. Peinado para baile.

Para ejecutar este modelo de peinado, se empieza por ondular todo el cabello en ondas muy grandes y bastante separadas. Después se reúne en la parte superior de la cabeza, y se forma con él un rodete retorcido, haciendo con las puntas de los mechones gruesos bucles, que se disponen en torno del rodete. El adorno de este peinado consiste en una peineta de concha calada, y una pluma del color del traje, sostenida por un lazo de gasa.

8.—Traje para recibir.

De bengalina color cereza. Falda con volante acanalado. Cuerpo corto, abierto sobre una camiseta de raso negro, rayada por sardinetas de cordón de seda negra, sostenidas por botones de acero. El cuello vuelto que rodea el escote, está adornado con volantes plegados y aplicaciones de raso negro. Mangas ajustadas. Cuello y cinturón drapados. Tela necesaria para el traje, 9 metros de bengalina y 1 de raso. Precio del patrón: 4 ptas.

20.—Sobretudo para viaje.

De paño color caoba, con espalda entallada y delanteros rectos, y esclavina forrada de raso capitonado. El adorno de esta prenda consiste en anchas grecas trazadas por bisies del mismo paño. Cuello *Valois*, forrado de

piel de marta. Sombrero de terciopelo marrón. Velo de tul moteado. Tela necesaria para el sobretodo, 8 metros de paño. Precio del patrón: 3 pesetas.

21.—Traje para reunión.

De terciopelo color frambuesa. La falda, acanalada, luce en el delantero tres entredoses de encaje negro, dispuestos en forma de V. Chaquetita corta, cerrada por tres botones de filigrana de plata sobre una camiseta de seda brochada de tonos rosa y blanco, rodeada de solapas de terciopelo, cortadas en acentuadas ondas y veladas por aplicaciones de encaje. Mangas ajustadas, adornadas con entredoses de encaje. Tela necesaria para el traje, 14 metros de terciopelo y 1 de seda brochada. Precio del patrón: 4 pesetas.

22.—Traje para paseo.

De lana otomana azul gris. Cinco trenchillas de lana azul gris, dispuestas a modo de cenefas, adornan el bajo de la falda. Cuerpo corto abierto sobre una camiseta de tul bordado color crema. Cuello *Valois* y solapas puntagudas, cuadrículadas por trenchillas cruzadas sobre el fondo. Mangas ajustadas. Toca de terciopelo azul gris, adornada con un ramo de violetas. Manguito de piel de castor. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana otomana. Precio del patrón: 3 pesetas.

23 y 24.—Blusas para teatro.

El modelo número 23 es de muselina de seda azul pálido sobre viso de seda del mismo color. Espalda y delanteros están mitad fruncidos y mitad abullonados, cerrándose los últimos de un mo-



Núms. 23 y 24.—Blusas para teatro.

do invisible. Cuello drapado. Mangas fruncidas. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

El modelo número 24 está confeccionado con seda gris plata y terciopelo amatista. El fondo es del primer tejido, rayado por paños sobrepuestas de terciopelo, separadas entre sí por cenefitas bordadas con *soutache* de acero. Las mangas son de terciopelo, con acuchillados de seda. Cuello y cinturón de seda. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

25 a 28.—Trajes para paseo.

El modelo número 25 es de paño color masilla. Falda acanalada y chaqueta larga, guarnecidas con anchas trenchillas de alpaca color masilla. Los delanteros del cuerpo se cierran por medio de un sólo botón sobre una camiseta de sedalina blanca fruncida, en el escote y la cintura. Cuello *Valois*. Mangas ajustadas. Toca de terciopelo mordorado, adornada con un pájaro fantasía. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño y 1 metro 50 centímetros de sedalina. Precio del patrón: 4 pesetas.

El modelo número 26 se compone de una falda acanalada y una chaquetita ajustada, de terciopelo verde bronce. La falda luce en los contornos del bajo una cenefa de pasamanería verde bronce, con trama metálica. La chaqueta forma una ancha albeta cortada en forma de pétalos de rosa, con la que hace juego el cuello vuelto que rodea el escote. Este cuello y lo mismo la albeta, lucen arabescos de pasamanería. Camiseta-chorrera de encaje negro. Mangas ajustadas. Toca de terciopelo verde bronce, adornada con un lazo de lo mismo y una cenefa de piel de marta.

Tela necesaria para el traje, 14 metros de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas.

El modelo número 27 está confeccionado con lana glaseada azul marino. Tanto la falda como el cuerpo, se cierran aparentemente en el costado izquierdo por medio de compactas sardinetas de pasamanería de acero. El adorno del cuerpo se completa con un doble cuello vuelto, de terciopelo azul turquesa. Mangas ajustadas. Toca de terciopelo azul oscuro, adornada con un grupo de plumas azul turquesa prendido por un broche de acero. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana y 1 metro 50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 4 ptas.



Núm. 29.—Traje para calle.

29.—Traje para calle.

De sarga gris oscuro. Falda

lisa. Chaqueta semi-larga, cerrada por doble fila de botones de esmalte. Los delanteros lucen solapas cuadradas, que son prolongación de un cuello alto; unas y otras bordeadas de piel de astrakán negro. Mangas ajustadas. Sombrero de fieltro gris, adornado con una drapería de seda y un grupo de plumas del mismo color. Tela necesaria para el traje, 8 metros de sarga. Precio del patrón: 3 pesetas.

30.—Esclavina para paseo.

De paño color tórtola, sumamente larga. Los contornos están adornados con cenefas de aplicación, de raso del color del fondo. Cuello *Valois*, montado en un cuello recto. Toca de terciopelo negro, adornada con cenefas de piel de zorro azul. Manguito de la misma piel. Precio del patrón de la esclavina: 3 pesetas.

31.—Traje para visita.

De paño glaseado azul gendarme. La falda carece de todo adorno. Levita ajustada, con cenefas de aplicación recorridas en terciopelo negro. Los delanteros están cerrados por medio de broches invisibles, y lucen grandes solapas veladas por abullonados de terciopelo negro, que alternan con rizados de gasa blanca. Camiseta de gasa blanca. Mangas ajustadas. Manguito de piel de astrakán negro. Toca de terciopelo azul gendarme, adornada con un grupo de plumas negras y una escarapela de gasa blanca y terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño. Precio del patrón: 4 pesetas.

32 a 36.—Chalecos, guantes, polainas y medias, para niño de 5 a 7 años.

Los chalecos son de punto de lana, escocés el primero y liso el segundo. Los guantes también de lana, forrados interiormente de borax de seda. Las polainas son de paño y están cerradas por medio de botones automáticos, y las medias son de algodón inglés de dos tonos de un mismo color.

37 a 40.—Trajes de paseo para niños.

Núm. 37.—PARA NIÑA DE 4 A 6 AÑOS.—De terciopelo azul turquesa. Falda y cuerpo fruncidos en la cintura. El segundo está acentuadamente escotado sobre una camiseta de raso blanco, plegada en pliegues de lencería. Mangas semi-huecas. Capelina de terciopelo blanco, adornada con escarolados de gasa. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

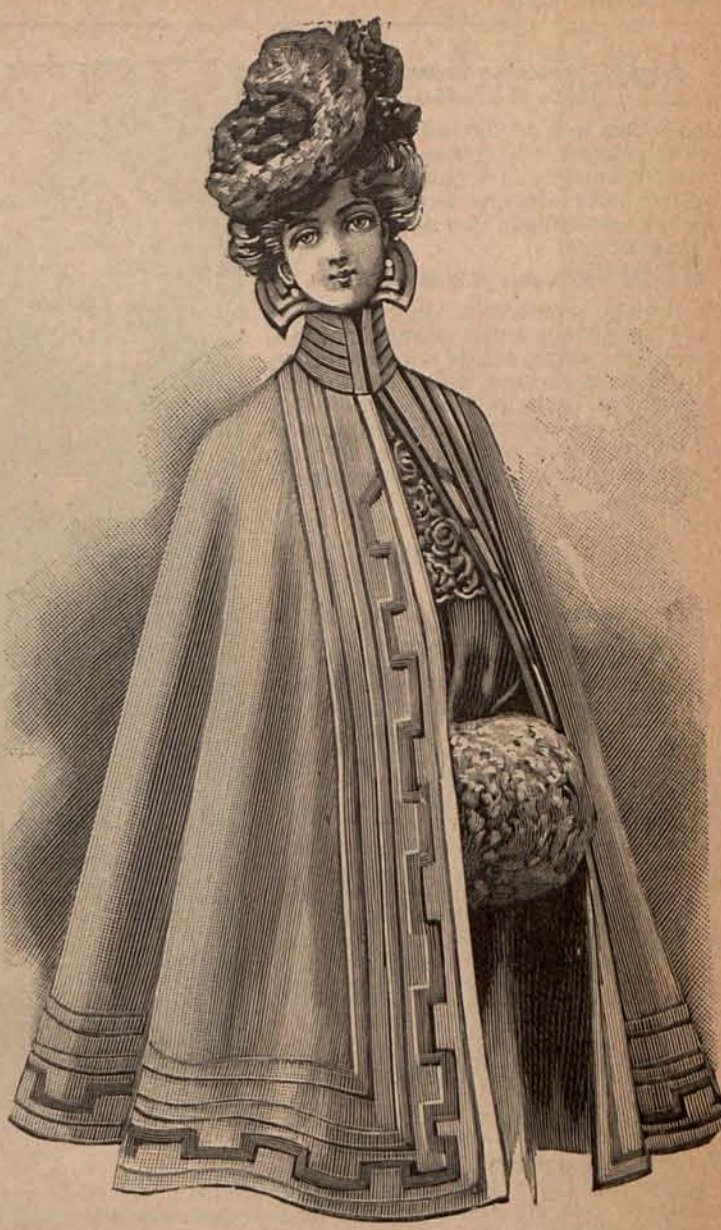
Núm. 38.—PARA NIÑO DE 5 A 6 AÑOS.—Pantalón corto y blusa recta, de paño beige claro. La segunda está adornada con sardinetas de pasamanería de seda azul oscuro. El cuello y el cinturón, que completan la blusa, son de terciopelo azul oscuro. Mangas lisas. Precio del patrón del traje: 2,50 pesetas.

Núm. 39.—PARA NIÑO DE 8 A 9 AÑOS.—De vicuña verde oscuro. Pantalón bombacho. Chaquetita semi-entallada, abierta sobre un chalequito de raso blanco. Los delanteros lucen sardinetas de pasamanería de seda negra. Cuello vuelto y mangas lisas. Precio del patrón del traje: 3 ptas.

Núm. 40.—PARA NIÑO DE 9 A 10 AÑOS.—Es de *cheviotte* gris ceniza, compuesto de un pantalón corto, una blusa con cuello vuelto y solapas de la misma tela, y un plastrón liso. Los contornos de la blusa y las costuras del pantalón, se guarnecen con bisecitos de terciopelo gris. Mangas ajustadas. Gorra de terciopelo gris. Precio del patrón del traje: 3 pesetas.

41.—Pantalón para niño de 10 a 12 años.

De paño azul oscuro, largo y de forma recta, ajustado al tallo por medio de una orejeta con hebilla de acero. Precio del patrón: 2 pesetas.



Núm. 30.—Esclavina para paseo.



Núm. 31.—Traje para visita.



Núm. 20.—Sobretudo para viaje.



Núm. 21.—Traje para reunión.



Núms. 25 a 28.—Trajes para paseo.

42 y 43.—Chaqueta y esclavina para niña de 10 á 12 años.

Una y otra son de astrakán natural, cerrada la primera por compacta fila de botones de esmalte y la segunda por medio de una sardinetas del mismo astrakán. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1,50 pesetas.

44.—Sobretudo para niño de 5 á 7 años.

De paño de un medio color, con espalda recta y delanteros ampliamente cruzados cerrados por doble fila de botones de metal. Cuello vuelto, con áncoras bordadas en las puntas. Mangas lisas. Gorra de paño del color del sobretodo. El patrón cortado de ésta última prenda se reparte con la Segunda edición y la Edición completa del presente número.

El Figurín acuarela

Traje para paseo (Espalda y delantero).—

La falda es de paño violeta, abierta en el costado derecho sobre una quilla de terciopelo cuadrado de tonos violeta, verde y negro, rayada por entredoses de encaje blanco, dispuestos en forma ondulada. Chaqueta larga con mangas ajustadas haciendo juego con la quilla de la falda. Los delanteros lucen solapas de encaje, bordeadas de piel de marta; y están abiertos sobre un chalequito de paño violeta, cerrado por botoncitos dorados. Corbata de muselina blanca y encaje. Sombrero de terciopelo violeta, adornado con lazos de lo mismo y plumas verdes. Manguito de piel de marta. Tela necesaria para el traje, 5 metros de paño y 6 de terciopelo. Precio del patrón: 4 pesetas.

Cuentos modernos

SORTEO DE NAVIDAD

Antonio, el carpintero, aunque con mucho trabajo, iba, gracias á Dios, sacando de los pocos encargos que le hacían lo más indispensable para vivir en compañía de su esposa Micaela y de su hija Dolores, niña de cinco años de edad. Los dos esposos, jóvenes



Núms. 32 á 39.—Chalecos, guantes, polainas y medias para niño de 5 á 7 años.

ropa que tenían aún estaba en buen uso, para durar mucho tiempo, y en cuanto á comer, lo más sano, lo más higiénico, era acortar la ración. Así se evitaban muchas enfermedades, y además ¿para qué tanto? si era un cargo de conciencia que sobrara lo que sobra-

Todas estas consideraciones no eran, por supuesto, aplicables á la niña. Para esa, todo era poco: vestidos, juguetes, golosinas...

—Somos felices—decía Micaela con frecuencia—los tres tenemos salud, tú trabajas, y aunque pasemos algún apurillo ¿quién no los pasa?

—No nos falta más que una cosa—contestaba Antonio—un poco de suerte, algún desahogo...

—¡No pides tú nada!—replicaba la mujer.—En el mundo no hay dicha completa, y de faltarnos algo que nos falte eso...

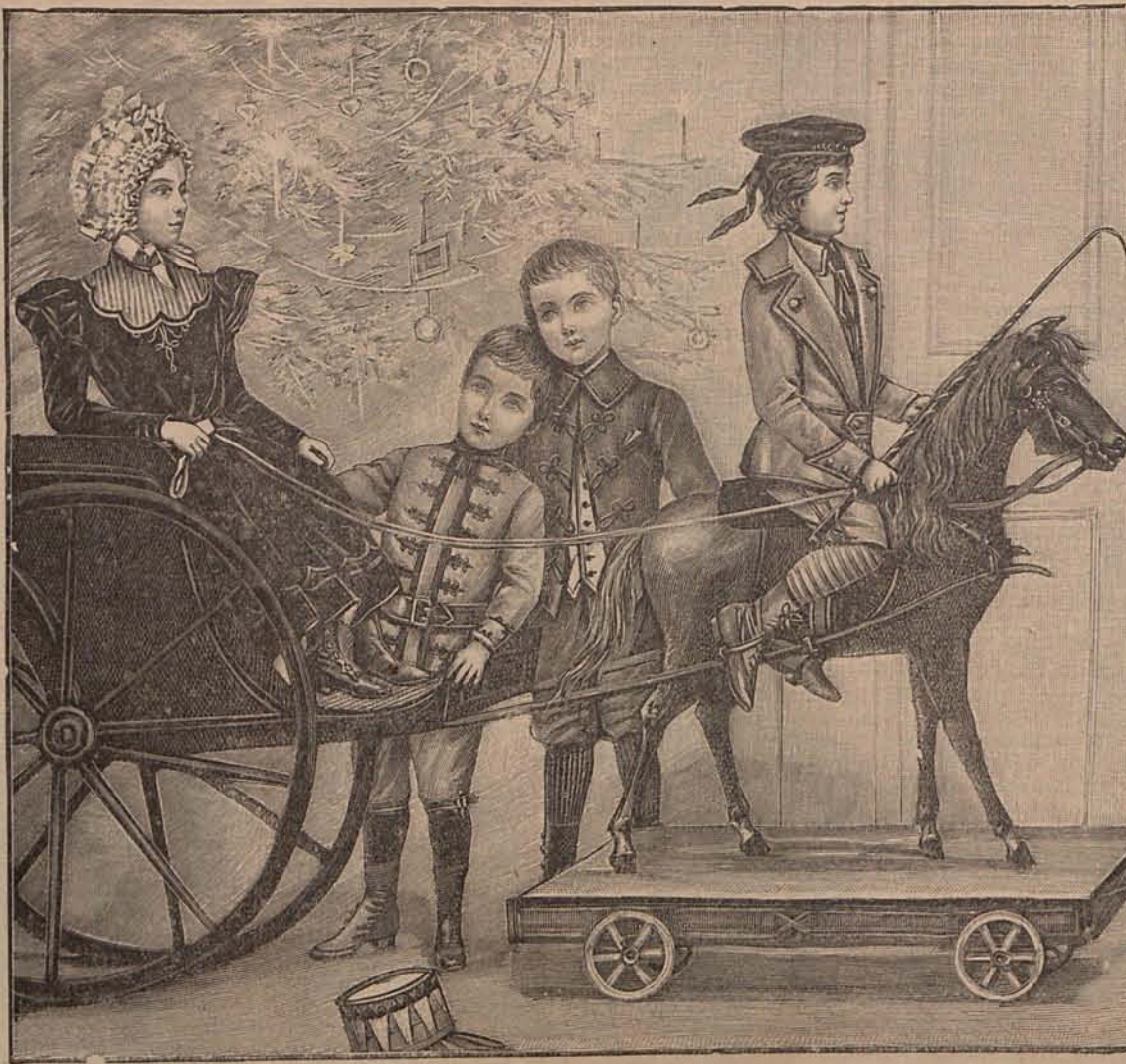
—Es que cuando falta el dinero falta todo—añadía Antonio.

Y á veces la discusión degeneraba en disputa, á que ponía término la aparición del ángel de aquel humilde hogar, la cual con una gracia de las que tanto le celebraban sus padres, ponía término al debate, que concluía irremisiblemente con un triple abrazo.

Antonio, no por codicia, no por ambición malsana, sino con el legítimo deseo de mejorar la situación de aquellas dos prendas de su corazón, trataba por todos los medios de aumentar sus ingresos. Cuando no recibía encargos pedía trabajo á sus compañeros, á los más afortunados, y si las cosas no marchaban bien se iba alguna semana que otra á ganar un jornal en el taller de un buen amigo.

Un día supo que á un antiguo camarada le había tocado la lotería, y pensó que acaso también él podría disfrutar de tal beneficio si se atreviera á jugar.

Reunió con grandes dificultades, ocultándose por primera vez de su mujer, como quien comete un crimen, cinco pesetas; y tentado estuvo el buen Antonio de renunciar á los favores de la fortuna y entregar á su Micaela aquel duro que tan-



Núms. 37 á 40. Trajes de paseo para niños.

Antonio, el carpintero, aunque con mucho trabajo, iba, gracias á Dios, sacando de los pocos encargos que le hacían lo más indispensable para vivir en compañía de su esposa Micaela y de su hija Dolores, niña de cinco años de edad. Los dos esposos, jóvenes todavía, pues él contaba treinta y cinco años y ella solo veintisiete, cifraban todo su cuidado en su hermosísima hija Dolores, un ángel de cabellera rubia como el oro y tez de rosa, y con unos ojos azules que semejaban dos pedacitos de cielo iluminados por el sol del mediodía.

El honrado y laborioso matrimonio se quiso siempre mucho, pero desde que nació Dolores, aumentó su cariño, como parece que aumenta el brillo de las luces cuando se reflejan en un espejo.

Los dos se miraban en los ojitos azules de la niña, y allí se confundían sus imágenes, sus besos, sus amores y sus almas.

Cuando la obra iba mal, y era preciso reducir los gastos ¡con qué tierno y conmovedor interés se disputaban los esposos el placer de sacrificarse y de imponerse privaciones puramente personales!

Ninguno de los dos necesitaba nada en los críticos momentos de apuro. La vida era dura, pero en cuanto á comer, lo más sano, lo más higiénico, era acortar la ración. Así se evitaban muchas enfermedades, y además ¿para qué tanto? si era un cargo de conciencia que sobrara lo que sobra-

Todas estas consideraciones no eran, por supuesto, aplicables á la niña. Para esa, todo era poco: vestidos, juguetes, golosinas...

—Somos felices—decía Micaela con frecuencia—los tres tenemos salud, tú trabajas, y aunque pasemos algún apurillo ¿quién no los pasa?

—No nos falta más que una cosa—contestaba Antonio—un poco de suerte, algún desahogo...

—¡No pides tú nada!—replicaba la mujer.—En el mundo no hay dicha completa, y de faltarnos algo que nos falte eso...

—Es que cuando falta el dinero falta todo—añadía Antonio.

Y á veces la discusión degeneraba en disputa, á que ponía término la aparición del ángel de aquel humilde hogar, la cual con una gracia de las que tanto le celebraban sus padres, ponía término al debate, que concluía irremisiblemente con un triple abrazo.

Antonio, no por codicia, no por ambición malsana, sino con el legítimo deseo de mejorar la situación de aquellas dos prendas de su corazón, trataba por todos los medios de aumentar sus ingresos. Cuando no recibía encargos pedía trabajo á sus compañeros, á los más afortunados, y si las cosas no marchaban bien se iba alguna semana que otra á ganar un jornal en el taller de un buen amigo.

Un día supo que á un antiguo camarada le había tocado la lotería, y pensó que acaso también él podría disfrutar de tal beneficio si se atreviera á jugar.

Reunió con grandes dificultades, ocultándose por primera vez de su mujer, como quien comete un crimen, cinco pesetas; y tentado estuvo el buen Antonio de renunciar á los favores de la fortuna y entregar á su Micaela aquel duro que tan-

Antonio, el carpintero, aunque con mucho trabajo, iba, gracias á Dios, sacando de los pocos encargos que le hacían lo más indispensable para vivir en compañía de su esposa Micaela y de su hija Dolores, niña de cinco años de edad. Los dos esposos, jóvenes

ropa que tenían aún estaba en buen uso, para durar mucho tiempo, y en cuanto á comer, lo más sano, lo más higiénico, era acortar la ración. Así se evitaban muchas enfermedades, y además ¿para qué tanto? si era un cargo de conciencia que sobrara lo que sobra-

Todas estas consideraciones no eran, por supuesto, aplicables á la niña. Para esa, todo era poco: vestidos, juguetes, golosinas...

—Somos felices—decía Micaela con frecuencia—los tres tenemos salud, tú trabajas, y aunque pasemos algún apurillo ¿quién no los pasa?

—No nos falta más que una cosa—contestaba Antonio—un poco de suerte, algún desahogo...

—¡No pides tú nada!—replicaba la mujer.—En el mundo no hay dicha completa, y de faltarnos algo que nos falte eso...

—Es que cuando falta el dinero falta todo—añadía Antonio.

Y á veces la discusión degeneraba en disputa, á que ponía término la aparición del ángel de aquel humilde hogar, la cual con una gracia de las que tanto le celebraban sus padres, ponía término al debate, que concluía irremisiblemente con un triple abrazo.

Antonio, no por codicia, no por ambición malsana, sino con el legítimo deseo de mejorar la situación de aquellas dos prendas de su corazón, trataba por todos los medios de aumentar sus ingresos. Cuando no recibía encargos pedía trabajo á sus compañeros, á los más afortunados, y si las cosas no marchaban bien se iba alguna semana que otra á ganar un jornal en el taller de un buen amigo.

Un día supo que á un antiguo camarada le había tocado la lotería, y pensó que acaso también él podría disfrutar de tal beneficio si se atreviera á jugar.

Reunió con grandes dificultades, ocultándose por primera vez de su mujer, como quien comete un crimen, cinco pesetas; y tentado estuvo el buen Antonio de renunciar á los favores de la fortuna y entregar á su Micaela aquel duro que tan-

Antonio, el carpintero, aunque con mucho trabajo, iba, gracias á Dios, sacando de los pocos encargos que le hacían lo más indispensable para vivir en compañía de su esposa Micaela y de su hija Dolores, niña de cinco años de edad. Los dos esposos, jóvenes

ropa que tenían aún estaba en buen uso, para durar mucho tiempo, y en cuanto á comer, lo más sano, lo más higiénico, era acortar la ración. Así se evitaban muchas enfermedades, y además ¿para qué tanto? si era un cargo de conciencia que sobrara lo que sobra-

Todas estas consideraciones no eran, por supuesto, aplicables á la niña. Para esa, todo era poco: vestidos, juguetes, golosinas...

Patrón cortado (correspondiente á la Segunda edición y á la Edición completa.)

SOBRETUDO PARA NIÑO DE 5 A 7 AÑOS

EXPLICACIÓN



Núm. 44.—Sobretudo para niño de 5 á 7 años.

Este práctico abrigo se compone de 6 piezas.

Pieza núm. 1.—Espalda recta, sin costura en el centro.

Pieza núm. 2.—Delantero cruzado, ajustado debajo del brazo por medio de una pinza. Una línea de puntos marca la colocación del bolsillo. Esta pieza se une á la espalda por las letras E, F y G.

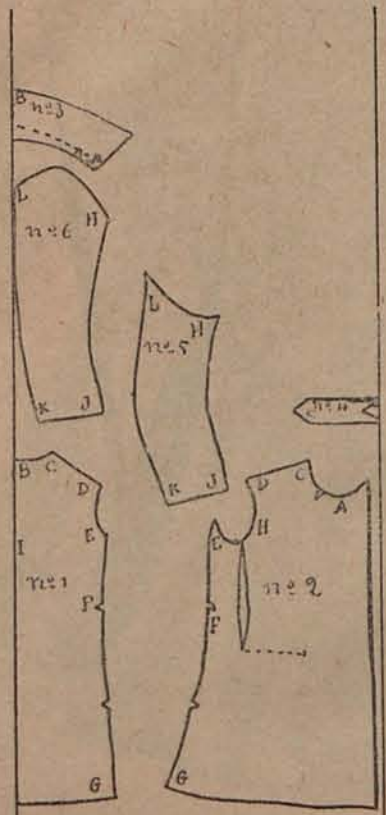
Pieza núm. 3.—Cuello vuelto, cortado en la tela doblada sin costura. Una línea de puntos marca el dobléz del cuello, que está unido al delantero por la letra A, y á la espalda por la letra B.

Pieza núm. 4.—Orejeta de la espalda, unida á esta por la letra F.

Pieza núm. 5.—Hoja de debajo de la manga.

Pieza núm. 6.—Hoja de encima de la manga, unida á la hoja de debajo por las letras H, I, K y L. La manga concluida se une á la sisa por la letra H.

Todas las piezas del patrón deben guardar sobre la tela la dirección marcada en el croquis. Tela necesaria para el sobretodo: 1 metro 40 centímetros de paño, de 130 centímetros de ancho.



Croquis de las piezas del patrón del sobretodo para niño de 5 á 7 años.

ta falta le hacía, ¡pero no! era indispensable arriesgar algo, ponerse en condiciones de mejorar de vida. Había que buscar participación en un billete, y, en efecto, la encontró. El portero de al lado de su casa fué el encargado de suministrarla, sin que nadie se enterase, en el mismo número que él jugaba.

Como Antonio era bueno le costó gran trabajo no descubrir el secreto á su mujer, sufrió mucho, estuvo á punto de decirse veinte veces, y otras veinte expuesto á que ella lo descubriera sin que él, por su parte, se lo dijese claramente.

Y así, en esta angustiosa zozobra, llegó la noche de la víspera del sorteo. Antonio no podía conciliar el sueño, se encontraba intranquilo, nervioso, dando vueltas en la cama, con extrañeza de su mujer que empezó á sentir á su vez inquietud y sobresalto.

Por fin Antonio se durmió, pero no como de costumbre, á pierna suelta, sino con la respiración fatigosa, como si fuera víctima de terrible pesadilla...

II

Sonó que se veía en el amplio salón donde se verificaba el sorteo de Navidad. Allí, en un rincón, sentado en el extremo de un banco, entre aquella multitud agitada, sudorosa y jadeante, oía con angustiosa inquietud la argentina voz de los chicos que cantaban los números y el girar de los bombos con ruido ensordecedor, como de tempestad.

Leyendo y releendo el recibo que le había dado el portero, no apartaba la vista de aquel pequeño trozo de papel que estrujaba entre sus dedos, ni el ordo de las voces que á intervalos, con monótona insistencia sonaban en el estrado.

De pronto se cantó tres veces, como los demás, un número. ¡Era el suyo! Y después un premio: ¡el gordo!!

Antonio sintió una emoción extraña, incomprendible, dolorosa, un peso horrible en las sienes, se le nubló la vista y

en la cabeza, opresión en el cerebro, tuertes latidos en las sienes, se le nubló la vista y quedó sin sentido, apretando con ambas manos el bolsillo de la chaqueta donde guardaba el precioso talismán de su riqueza.

Vió después muchas nubes, blancas y negras, que subían en espiral, y en lo alto, sobre aquel fantástico trono, dos figuras, dos mujeres: una majestuosa matrona llena de luz y hermosa que en la frente, á modo de diadema, llevaba en letras de diamantes una luminisíma inscripción que decía

Fortuna, y la otra, una repugnante bruja, armada de horrible segur que llevaba en la frente impreso con negros caracteres su fatídico nombre: Desgracia. Los números que en el sorteo de

abajo salían, eran previamente designados arriba por la Fortuna, y ninguno de los favorecidos se libraba de que la Desgracia le repartiese al propio tiempo alguna de las numerosas penas de que disponía.

Fracasos en los negocios, reveses de todo género, disgustos, terribles accidentes, enfermedades, muertes y calamidades de todo género, iba adjudicando la Desgracia á los incautos poseedores de los números pre-

Ya se habían distribuido equitativamente los respectivos infortunios á todos los partí-

cipes del premio gordo, cuando la voz de uno de los secretarios de la Desgracia, que había sido en la tierra un escribano embrollón, dijo:

—Solo falta determinar lo que ha de hacerse con Antonio, el carpintero.

—Perdonadle—dijo la Fortuna—es un buen hombre que merece mi protección.

—Pero no la mía—gruñó airada la Desgracia.—Tú y yo compartimos el imperio del mundo. La eterna y divina justicia ha querido que lo que tú das por un lado lo quite yo por otro. Si á Antonio, además de los bienes que posee, se le da lo único que le falta, el dinero, será el único caso de la felicidad completa, y eso... no puede ser. Tú le has dado el premio gordo, yo le arrebataré á su hija para siempre.

Antonio dió un grito, volvió de su desmayo, y empujado por el tropel de gente que salía del sorteo, se encontró en la calle. Al respirar el aire libre puso en orden sus ideas, compró *La lista grande* que ya se pregonaba, y á la cabeza de ella vió su número, su deseo satisfecho, su felicidad realizada.

Reaccionado por completo de su primera impresión; olvidando las alucinaciones que había sufrido durante su desmayo, alegre, dichoso, corrió hacia su casa, y á la puerta, en medio de un corro de vecinas, con asombro primero y después con espanto, vió, á su mujer que gritaba como una loca en medio de horribles convulsiones.

¡La hija de su corazón, la Dolorcitas de su alma, acababa de morir repentinamente!

Entonces Antonio maldijo su fortuna, recordó el tallo horrible de la desgracia, y como una fiera se lanzó sobre el cadáver de su hija, prorrumpiendo en gemidos y sollozos.



FIGURIN ACUARELA
DE LA ÚLTIMA MODA

Administración: VELAZQUEZ 56 MADRID

Ayuntamiento de Madrid



III

Micaela no quiso prolongar más tiempo el sueño de Antonio, y se decidió a llamarle. El pobre carpintero se incorporó en la cama bruscamente, cogió de las manos a su mujer y exclamó con voz temblorosa y ronca:

—¡Mi hija, mi hija!

Y seguido de su esposa, se acercó a la cama donde descansaba en apacible sueño el ángel de cabellos de oro, de tez sonrosada y de azules ojos, tranquila, sonriente, rebotando salud y vida. Y allí, muy bajito para que la niña no se despertara, contó a su mujer su horrible pesadilla y el secreto de su mala acción, la primera que a hurtadillas de ella había cometido en la ya larga historia de su matrimonio.

Juntos, cogidos de la mano como el día en que se casaron, cayeron de rodillas ante la imagen de la Virgen de los Dolores, que había sido siempre su divina protectora, para pedirle que les conservara lo que tenían, que no les concediera mayores bienes en modo alguno, y que les quitara la vida antes de ver realizado el funesto ensueño de Antonio.

—¡Por Dios, Virgen Santísima!—exclamaban los dos cruzando las manos con fervor en ademán suplicante.—¿Que no nos caiga la Lotería!...

Mientras millares de personas pedían al cielo a todo trance un premio, aquellas dos buenas almas renunciaban a todo, con tal de no perder su modesta, pero positiva ventura.

Al día siguiente, en las primeras horas de la tarde llegó el portero con la lista grande.

—¡Nos ha caído!—gritó con aire satisfecho, mientras Antonio y Micaela temblaban.—¡Nos ha caído... un reintegro!

—¡Ah!—dijo Micaela respirando como aquel a quien le quitan un gran peso de encima.—¿Lo ves, Juan? ¡Es un aviso del cielo! Dios no quiere que juguemos a la lotería; nos devuelve compasivo nuestro dinero para que le demos mejor empleo. Bien claro nos dice que nos contentemos con lo que tenemos.

—Esa es la felicidad—exclamó Antonio.

—Vaya, vaya—dijo el portero, para quien aquellas doctrinas eran incomprensibles.—¡Salud y pesetas!

—No replicó Antonio con acento de firme resolución:—¡Salud y trabajo!

J. DEL CASTILLO y SORIANO.

A la luz de la lámpara

La lotería.—Antigüedad del juego.—Historia de la lotería.—Esperanzas y desencuentos.—El que no se consuela es por que no quiere.—Horizontes risueños.

CUANDO mis lectoras fijen sus bellos ojos en estas líneas, ya habrá pasado la agitación que precede todos los años a las Pascuas, con motivo de la lotería de Nochebuena.

El desencanto reinará, por lo general, en donde reinó antes risueña y halagadora ilusión, exceptuando los contados casos de aquellos que hayan recibido las caricias más ó menos expresivas de la suerte.

No soy partidario de la lotería; pero tampoco incurriré en la exageración de creer que son justos los cargos que se dirigen a los españoles, suponiendo que todos nuestros males proceden de dicho juego.

En primer lugar, el vicio del juego es tan antiguo como el hombre y no debe concederse a los españoles la exclusiva de una pasión que nació con el mundo y en todas partes por desgracia existe.

Hasta en los tiempos mitológicos parece que ya se jugaba. Plutarco dice que Mercurio jugó contra la Luna, a quien tuvo la suerte de ganar setenta partes del tiempo que gasta en alumbrar al universo con sus argentados rayos, y que reuniéndolos todos formaron cinco días, los cuales, añadidos a los 360 que componían el año, alargaron éste hasta trescientos sesenta y cinco.

Más tarde, las rifas ó loterías sirvieron en Grecia para dar mayor atractivo a las fiestas y diversiones, aunque no se autorizaron por cuenta del Estado.

Dogliosi, el célebre historiador, dice que en Crotona se celebraba una lotería cuyos detalles son verdaderamente curiosos.

Todos los años se escogían entre personas de uno y otro sexo, que estaban en edad de casarse, doce doncellas é igual número de varones, solemnizándose con una gran fiesta el día señalado para esta elección. Los varones se sentaban a un lado y las hembras a otro y así estas como aquellos se distinguían por sus lujosos atavíos. Los parientes, formaban a cada uno de los elegidos su pequeña corte.

Luego sorteaban los varones, y el más favorecido de la fortuna escogía el primero por su legítima esposa a una de las doncellas; se pasaba enseguida al segundo y al tercero, y así sucesivamente hasta llegar al último, que debía contentarse forzosamente con la única que había quedado sin pareja.

La lotería comenzó en Roma con el imperio, pero siempre como objeto de diversión y medio de prodigar los dones de la fortuna. Cuentan de Augusto que, cuando cenaba con sus íntimos, les obligaba a repartirse los postres por sorteo, y esta operación le divertía extraordinariamente.

Otros emperadores como Nerón, Domiciano y Heliogábalo, a fin de conquistarse el afecto del pueblo, mandaban arrojar con fre-

cuencia, para solemnizar cualquier acontecimiento, no solo carnes, frutas y dulces, sino cédulas, cuyos premios consistían en esclavos, tierras, embarcaciones, casas, camellos, objetos de oro y plata y dinero.

Las loterías modernas, muy distintas de las antiguas, tuvieron su cuna en Italia.

Algunos creen que la palabra lotería viene del vocablo alemán *los* (suerte), y otros de las palabras italianas *lotta* (lucha) y *ria* (mala).

Hace 450 años próximamente que se inauguró en Venecia la primera lotería. Tuvo tal aceptación la idea, que hasta en las plazas se establecieron oficinas de venta, y por efecto de tal delirio, muchos se arruinaron, alguno se encontró rico sin esfuerzo alguno, el trabajo de los talleres se resintió y la desmoralización y la ruina cundieron por todas partes.

Inglaterra y Holanda imitaron el ejemplo de Italia, y la primera en 1694 y la segunda más tarde, establecieron la lotería. Siempre se ha aprovechado, por lo general, para establecer esta clase de juego alguna razón patriótica. Pero la razón ha pasado y el juego ha seguido. Los ingleses le aceptaron, después de largos y animados debates parlamentarios, como uno de los recursos para hacer frente a los gastos de una de las guerras que sostuvo contra Francia.

Francisco I concedió a uno de sus súbditos el monopolio de una lotería para toda Francia; durante la regencia de Catalina de Médicis se crearon otras, y hasta el reinado de Enrique IV, el parlamento de París prohibió las loterías, que lograron, por fin, aclimatarse en tiempo de Luis XIV, a partir desde el enlace del rey con la infanta D.^a María Teresa y la paz de los Pirineos, sucesos que se solemnizaron con una lotería real. Desde entonces tomó gran auge esta clase de juego, y no sabiendo el consejo de Estado cómo poner dique al verdadero desenfreno que producía, abrió en 1700 una gran lotería municipal en la casa del Ayuntamiento para encauzar y dar dirección menos perjudicial a la desordenada afición que por todas partes iba creciendo; pero la pasión, en vez de disminuir, tomó alas y acabó por rayar en ciego frenesí.

España no tuvo lotería hasta 1763, que estableció Carlos III la primitiva ó antigua, á beneficio de varias instituciones pías.

La primera extracción se verificó en Madrid el día 10 de Diciembre de 1763.

Dicha forma de lotería fué muy perjudicial para el Tesoro. Los jugadores hacían combinaciones y cálculos que les reportaban grandes ganancias, y á raíz de uno de estos descalabros para el Estado que impresionó fuertemente al gobierno y á la opinión, se suprimió la lotería primitiva por real orden de 9 de Febrero de 1862.

La lotería moderna, única existente hoy en España, se estableció en Cádiz, como medio de ayudar á los gastos de la guerra de la Independencia.

Resulta, pues, como ven mis lectoras, que si es poco ajustado á la verdad presentar á España monopolizando el culto al azar, no lo es menos querer atribuirle la responsabilidad de un invento cuyo privilegio no le corresponde, y el cual, en momentos de apuro, aceptó como un ingreso para el Erario, de difícil sustitución, y eso muchos años después de haberlo hecho Italia, Holanda, Inglaterra y Francia. Bueno es de cuando en cuando restablecer la verdad de los hechos, tan olvidada generalmente.

En cuanto á los desheredados de la fortuna, que este año como los anteriores, ascienden á un número tan considerable, ya se irán consolando durante las festividades de estos días, y acaso vuelvan á recobrar el humor, lo bastante para volver á probar fortuna en el último sorteo de Diciembre.

Este año, además de las fiestas de familia, no faltarán ocasiones de pasar agradables ratos en teatros y salones.

Curro Vargas, zarzuela con letra de Paso y Dicenta, y música de Chapí, estrenada en el teatro de Parish, gustó mucho y es una novedad más que añadir á las varias de que pueden disfrutar estas Pascuas los aficionados al arte lírico.

Gigantes y cabezudos siguen proporcionando llenos á la Zarzuela; los «viernes» del Español continúan muy concurridos y la fiesta de San Antón cada vez más aplaudida en Apolo. La celebración de funciones de tarde en el Teatro Real ha sido una buena idea y de provechosos resultados para la empresa; pues hay muchas personas que por su edad, sus achaques ó su costumbre de no trasnochiar, acuden con gran complacencia á estas funciones vespertinas.

En las tertulias de que recientemente he hablado al anunciar el día de la semana señalado para recibir por algunas aristocráticas damas, ha hablado mucho estos días de proyectos de cenas de Navidad, esperándose que en los que se realicen habrá agradables sorpresas. Siento que discretos y respetables motivos me impidan ser más explícito.

Como se ha firmado la paz con los Estados Unidos, y sea como sea, hemos salido de lo más penoso que hay en la vida, que son las incertidumbres, peores siempre que las realidades por dolorosas que éstas sean, ya sabemos á qué atenernos; y arreglado lo de fuera, es más fácil arreglar lo de dentro de casa.

No renunciemos á la esperanza de que en plazo breve, para bien de todos, mejore notablemente el estado de nuestra querida España.

Por de pronto, se advierten muestras de mayor desahogo financiero, que bien pudieran traducirse en signos de no lejano bienestar.

Con que, ánimo; deseo muchas felicidades á mis lectoras en estas fiestas, que pasarán en el seno de sus familias, disfrutando con tranquilidad espiritual y hermosa paz de los placeres más sanos y más verdaderos que nos brinda el cielo á nuestro paso por la tierra.

EL ABATE.

Preguntas y Respuestas

RUBIA ALBINA.—Contestación á sus preguntas por el mismo orden con que me las dirige: 1.^a La sarga se usa menos que el paño; pero esto no quiere decir que haya pasado por completo de moda.—2.^a Debe V. cortarla de nuevo con auxilio de un patrón moderno, añadiéndole como adornos bieses respunteados ó cenefas bordadas con trencilla de alpaca gris oscuro.—3.^a Los cordones á que alude V. se emplean en lugar de trencilla para bordear los bajos de las faldas, y los hay negros y de color.—4.^a Para la levita, aconsejo á V. como muy elegante un modelo compuesto de una espalda ajustada por medio de costuras visibles, y unos delanteros, también entallados, cerrados por medio de tres sardinetas de pasamanería de seda. El cuello, cortado en pétalos de rosa, y las solapas, redondas, están forrados de piel de seda del color del paño, y bordeados de cenefitas de piel.—No recuerdo el encargo de que V. hace mención, y ruego á V. que lo repita.

MARIA DEL SOCORRO.—Sí, señora; puede usted usarla sin inconveniente, forrándola de seda negra si el forro es de color.—Cenefas de piel de Mongolia negra.—Tiene V. todos los derechos posibles, y celebraré que haga uso de ellos muy á menudo.

19 DE NOVIEMBRE DEL 98.—El luto á que se refiere V. dura diez meses: cinco de rigoroso y cinco de alivio.—Puede V. llevar desde luego toca ó capota de crespón inglés negro.—Ninguna de las prendas á que V. se refiere, debe usarla hasta pasados los cinco primeros meses.—Quedo á sus gratas órdenes.

ZARZA EN FLOR.—Los manguitos de piel de Mongolia negra, blanca ó de color, están muy de moda este año, lo mismo que toda clase de adornos de esa misma piel.—En el *Carnet* del presente número encontrará usted lindos modelos de abriguitos para niños de la edad de su primita.—Sí, señora; podemos encargarnos de facilitar á V. cuantos patrones necesite.—Los marcos de *peluche* han pasado mucho de moda; mejor será que lo coloque V. en un marco dorado bastante ancho.—Para las cunas de los niños hay edredones de reducido tamaño, de raso azulina ó rosa pálido.—Si quiere V. saber su precio, me enteraré.—La colcha de damasco de seda, podrá costar á V. unas 250 pesetas. No tienen más adorno que un agremamiento de pasamanería de seda del color del damasco, y un nombre ó enlace de dos cifras de gran tamaño, bordado al pasado con sedas matizadas.—Es V. muy buena al agradecer un favor tan insignificante.

A UNA AFRICANA.—No es necesario; me basta con que V. lo diga.—Más moderno que los adornos que me cita V., son unos rizados de gasa, que se colocan sobre los contornos á modo de cenefas.—Un volante acanalado.—Ni la clase de tela ni el bordado á que alude V. son á propósito para un cuarto tocador. Aconsejo á V. como mucho mejor, una cretona ó seda fantasía de pálidos matices.—Todos los específicos de esa clase tienen los mismos inconvenientes, y hay que usarlos constantemente.—Sí, señora; la tela se presta al modelo.—Cuello y solapas de raso, y camiseta ó chalequito de lo mismo.—Es el único recurso que tiene V. para modernizarla; pero para que quede bien, volante y cenefas tienen que ser de terciopelo negro.—Acepto gustosa la amistad que me brinda V., considerándome muy honrada.

D. M. L.—Los peinados de baile son muy altos. Un modelo de los más lindos se ejecuta reuniendo todo el cabello en la parte superior de la cabeza, después de haberlo ondulado en ondas muy grandes y bastante acentuadas. Con el grueso del cabello se forman tres grandes bucles, que componen el rodete, separados entre sí por rizitos sueltos hechos con las puntas del cabello.—Como adornos, se usan muchos *esprits* de finísima pluma, sostenidos por lazos de gasa y peinetas de concha y pedrería, de formas caprichosas.—Debe V. quitarle el adorno que hoy tiene, reemplazándolo con aplicaciones de encaje.—Se montan en estrechas cintas de raso.—La persona invitada contesta á la invitación con una carta aceptando ó rehusando el convite.—Papel blanco de forma cuadrada ó apaisada.—Qué más quisiera yo que poder dar á V. la razón; pero no lo hago por escrúpulo de conciencia.

MAGNOLIA.—Recibida carta y servida reclamación.—Tomo nota del nombre que desea V. ver publicado en las Hojas de labores.

D. T.—En contestación á su amable consulta, diré á V. que no debe enviar tarjeta á la persona á quien se refiere.

M. DE C. V.—He tenido verdadero placer en recibir noticias de V., y la envío un afectuoso saludo.

A CECILIA.—En la primera página del presente número figuran dos lindos modelos de

trajes para teatro, entre los cuales puede usted dar preferencia al que sea más de su gusto, pues los dos resultarán bien, confeccionados con el cachemir glaseado cuya muestra me remite.—Los delanteros de esa chaquetita están cosidos á los costadillos al mismo tiempo que los delanteros del forro que sirven de fondo al chalequito.—Es usted muy amable en sus juicios, y siento no merecer su indulgente calificación.

A UNA RUBIA DE GRANADA.—Las chaquetitas Figaro se usan menos este Invierno que el año pasado.—Debe ser muy estrecha, pues una cenefa ancha cubriría parte del bordado.—Las manchas de tinta caídas en un suelo de madera, suelen quitarse del modo siguiente: En una corta cantidad de agua se echan cuatro ó cinco gotas de ácido nítrico, mo ando en dicha mezcla un pincel, que se pasa por la madera, después de frotarla enérgicamente con un estropajo mojado en agua muy caliente. Cuando las manchas desaparecen, se aclara la madera con un pedazo de lienzo humedecido en agua fría.—Los abrigos de terciopelo no son á propósito para señoritas. Estas los usan de paño glaseado de pálidos colores, con altos cuellos bordeados de piel.—No hay un tamaño fijo; unos modelos son muy largos y otros de moderadas proporciones, y los dos igualmente de moda.—Celebro la mejoría de su hermana, á quien ruego á V. saludar en mi nombre.

MARZO Y AGOSTO.—Contestación á sus preguntas por el mismo orden con que me las dirige: 1.^a Los boas de pluma gris y pluma beige se llevan mucho para calle y paseo, y ofrecen la ventaja de poder ser usados durante mucho más tiempo que los boas de piel, que sólo están bien en rigoroso Invierno.—2.^a El modelo de levita á que V. se refiere, puede ser lo mismo de terciopelo que de paño, y su patrón cuesta 3 pesetas.—3.^a La señora de la casa debe hacer las presentaciones, empezando por nombrar á la persona más joven ó de menor categoría.—4.^a Las corbatas que se usan más, son de gasa ó muselina de seda, de forma mariposa.—5.^a No es necesario que el asiento sea de tapicería; puede ser de raso y *peluche* de dos tonos del mismo color.—Tomo nota de los dibujitos y se publicarán tan pronto como les llegue su turno.

X. N.—Los tejidos escoceses están muy de moda este año.—En ese caso debe V. ser la primera en visitar á esa señora.—Un traje elegante, de seda ó de lana.—Los manguitos son de tamaño bastante grande y de forma alargada.—Tomo nota del dibujo que necesita usted.—Muchas gracias por su amable deferencia.

N. D. DEL P.—La lanilla rizada cuya muestra me remite V. no es á propósito para hacer una levita; porque como estas prendas son muy ajustadas, deben ser confeccionadas con tejidos que no abulten en las costuras. Paño ó terciopelo son los tejidos mejores para el objeto.—Los sombreros de terciopelo negro están muy en favor para calle y paseo. Son de tamaño moderado, con el ala abullonada y la copa lisa ó drapeada. Se adornan con lazos de cocas retorcidas, grupos de plumas y alguna que otra escarapela de seda glaseada negra ó de color.—Un *pouf* central de cuatro asientos, tapizado con raso y *peluche*, de tonos verde musgo y verde oscuro.—Muchas gracias por su amable propaganda y por las cariñosas frases que me dedica.

M. G.—BILBAO.—Por su carta veo que renueva V. la suscripción que durante tantos años tuvo su señora madre, á quien recuerdo y cuyo fallecimiento sentí mucho.—Gracias, y disponga V. de mí como guste.

ESTRELLA.—He dado á Mario Lara la carta que para él ha incluido V. en el sobre de la mia. Tanto de la de V. que es muy interesante, como de otras varias que han llegado relacionadas con las preguntas pendientes de respuesta, dará cuenta nuestro estimado colaborador en uno de los próximos números.

J. M.—El nombre de *Cristina* de tamaños á propósito para sábanas y almohadas, fué publicado en las Hojas de labores artísticas correspondientes á los números 412 y 417 de nuestro semanario.—Tomo nota de los otros dibujos que necesita V.

RAMO DE FLORES.—El raso glaseado es tejido que está de muy de moda para adornos.—Puede V. coserlos á máquina ó á mano armándolos con tiras de linón clarito.—Las esclavinas de piel de marta y linón del Canadá, son más á propósito para señoras que para señoritas. Estas últimas usan con preferencia boas de rizada pluma gris ó color tórtola.—Tartajero de piel de color, de forma alargada, guarnecido con un sencillo broche de plata.—La piel de Mongolia blanca se usa mucho para adornar salidas de teatro.—Tiene V. razón; pero por desgracia, todo el mundo no participa de sus juiciosas ideas.—Puede V. consultarme siempre que quiera, segura de que tendré mucho gusto en tratar de disipar sus dudas.

No terminaré mi siempre grata tarea sin dedicar algunas líneas, no solo á las señoras y señoritas que asiduamente me favorecen con sus consultas, sino á todas las suscriptoras en general, á quienes sinceramente profeso gratitud y cariño.

LA ULTIMA MODA va á comenzar el duodécimo año de su publicación, y justo es que nos detengamos algunos instantes, dirigiendo una mirada al pasado para continuar con nuevos bríos nuestra marcha.

¡Cuánta distancia hemos recorrido desde que aparecieron los primeros números, compuestos solo de ocho páginas mucho más pequeñas que las actuales!

No recordaré lo que desde su fundación ha hecho nuestra Revista para corresponder a la estimación que ha merecido a las señoras españolas é hispano-americanas, porque cuantas mejoras hemos podido realizar, han sido el resultado de nuestro afán por complacerlas, y del constante y decidido apoyo que hemos debido a su bondad.

Pocas son las que nos han dejado durante el tiempo transcurrido; algunas que por ley natural pasaron a mejor vida, transmitieron a sus hijas, niñas hace once años, mujeres hoy, el aprecio que les merecimos; otras que nos abandonaron creyendo mejorar ó economizar, han vuelto a concedernos su predilección; y si ha aumentado y aumenta cada día el número de nuestras favorecedoras se debe, tanto ó más que al esmero con que procuramos que nuestro periódico sea el más útil y agradable amigo de la familia, á la activa y espontánea propaganda que con sus bondadosos elogios hacen de él nuestras lectoras, quienes á juzgar por sus cartas experimentan viva satisfacción cuando pueden anunciarnos nuevas suscripciones.

Somos, pues, antiguas y buenas amigas; y por varios conceptos y en muchas ocasiones nos hemos dado mutuas y repetidas pruebas de la solidez y sinceridad de nuestro respectivo afecto.

Al desear á todas la mayor suma de felicidades en el próximo año, siento y sentimos cuantos colaboramos en nuestra querida Revista, los más vivos deseos de complacer á las que tantas atenciones y cariño debemos.

Si en los periódicos en que las creaciones de la Moda interesan en primer término, para

ofrecer gran número de modelos nos vemos obligados á suspender algunas de las secciones que forman el plan general de nuestra publicación; en cambio durante las épocas en que las novedades son solo de detalle, sin descuidar esta parte tan importante, Mario Lara, Juan de Madrid y el Dr. Alegre reanudarán sus interesantes estudios y útiles conferencias, y además procuraremos que no falten en ningún número los *Cuentos modernos* ni las amenas crónicas del Abate, que tanto agradan á las señoras suscriptoras de todas las ediciones. También proseguiremos publicando los retratos de las mujeres que se distinguen en la campaña del *Feminismo*; y siempre que sea posible dedicaremos algún espacio á los *diseños* de las plantas de salón que tienen muchas aficionadas entre nuestras lectoras. Blanca Valmont proseguirá sus estudios sociológicos relacionados con la vida y misión del bello sexo, alternando con las noticias y comentarios de los sucesos contemporáneos; y yo, cada día más gozosa de prestar mis servicios á las suscriptoras, continuaré desempeñando mi misión con el deseo de serles útil y merecer el afecto que me profesan.

Las Hojas de labores artísticas y de dibujos, los patrones cortados y los dibujados, los modelos de lencería, los figurines acuarela; todos estos elementos, indispensables en los periódicos de modas que aspiran á llenar cumplidamente su cometido, serán cuidados con el esmero que hemos acreditado.

Y aquí termino, haciendo una vez más sinceros votos por la ventura de mis lectoras y también por la de nuestra querida patria, que hoy más que nunca necesita el amor de sus hijos.

LA SECRETARIA.

Un libro que debe adquirirse

El *Almanaque Bailly-Baillière*, cuya edición para 1899 acaba de publicarse, se ha hecho indispensable, y cada año va ganando en interés; es el guía que nos indica á cada paso lo que debemos hacer; nos saca de dudas, instruyéndonos al mismo tiempo que nos recrea.

Este año contiene primero los datos obligatorios y la agenda en blanco, con cerca de 100 recetas de cocina; tabla de interés, cuentas hechas al día y á la hora para pagar los jornaleros, método sencillo para tomarse medida uno mismo, etc.

Después viene la parte de Historia, de Geografía, de Literatura, de Bellas Artes, de Derecho, de ciencias vulgarizadas, etc.

Sólo citaremos de memoria algunos artículos que podrán interesar á nuestras lectoras, como el arte de casarse, donde se dan consejos prácticos para escoger marido, los que es preciso re-hacer y la importancia de las profesiones que ejercen, con las ventajas é inconvenientes de cada una de ellas. La economía doméstica, en la cual podrán aprovechar consejos tan útiles como prácticos sobre la manera de tener en perfecto orden la casa, escoger la ropa blanca, lavar y planchar la ropa, arreglar los vestidos, así como la forma, tela y color que han de tener de preferencia.

La música no ha sido olvidada, y en el *Almanaque* encontrarán los himnos griego y turco, canto y piano.

A las que quieran aprender á bailar el cotillón el *Almanaque* les enseñará figuras nuevas, cuya explicación está facilitada por numerosos grabados.

Hay también un artículo muy bonito sobre la Historia del adorno de la cabeza, con los principales modelos de sombreros de señora del siglo; otro sobre la Moda Femenina en 1898, y un curso de trabajos de aguja, en el cual se indica la manera de hacer un zurecido bien hecho, con varios modelos.

Las lectoras del *Almanaque* encontrarán igualmente en la cartera que le acompaña una hoja de labores al tamaño de ejecución para hacer varios objetos, entre los cuales una silla Luis XVI, un babero para niño bordado al festón, un entredós sobre el Calendario, fiestas fijas y móviles, modo

de establecer el presupuesto de gastos según nuestros recursos, los Evangelios de todos los domingos para ropa blanca, una arandela para bandeja de encaje irlandés, guarnición para alba, etc.

Para los que viven en el campo, la manteca y su fabricación, el conejo y la fortuna, las palomas mensajeras y muchas cosas quizá más interesantes.

El *Almanaque Bailly-Baillière* abre entre todos sus lectores varios concursos. Sólo hablaré del Concurso de Caridad, que consiste en hacer un gorro para niño á beneficio de los recogidos por la Inclusa de Madrid. Un Jurado, compuesto de personas competentes, adjudicará los 29 premios, de los cuales sólo citaré el reloj de bolsillo Waltham para señora, el manguito de piel de nutria, el corsé merveilleux hecho á medida y los pañuelos dibujados para bordar.

También cada comprador tiene una participación gratis en la Lotería Nacional de Navidad, pudiendo ganar 65 pesetas por cada *Almanaque*.

El precio del *Almanaque Bailly-Baillière*, en rústica, es de 1,50 peseta, como los años anteriores; y nuestra administración lo remitirá á las señoras que envíen 1,75 para recibirlo franco de porte y certificado. En Madrid, en nuestras oficinas se vende al precio de 1,50.

Con el número 575, que se publicará el 8 de Enero próximo, repartiremos como suplemento extraordinario un cromó que contiene un entretenido juego de sociedad, titulado EL JUEGO DEL MATRIMONIO.

Glorias de España

Se ha repartido el tomo 24.º titulado: EL DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA. Precio: 10 cts.

BELLEZA DEL CUTIS

LOCIÓN HIGIÉNICA Y ANTISÉPTICA

Cura ó evita las espinillas (puntos negros), manchas, hoyos y arrugas de la cara. Transparente, aromática é inofensiva, da á la piel flexibilidad, brillantez y frescura. Frasco, 3 ptas. Remitido por correo, 4. Farmacia de Garcera: Príncipe, 13, Madrid.

AGENTE EXCLUSIVO DE "LA ULTIMA MODA", PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORÉTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE DE CAUMARTIN, 61, PARIS

VINO AROUD

CARNE-QUINA-HIERRO

MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los Médicos.

Este Vino, con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el hierro es un auxiliar precioso en los casos de: *Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Calenturas de las Colonias, Malaria, etc.*

102, Rue Richelieu, París, y en todas farmacias del extranjero.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago. Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Depurativo SIMPLE. Exclusivamente vegetal.

Prescrito por los Médicos en los casos de

ENFERMEDADES CONSTITUCIONALES

Acridad de la Sangre, Herpetismo, Acre y Dermatitis.

CH. FAYROT y C.ª. Farmacéuticos, 102, Rue de Richelieu, PARIS. Todas Farmacias de Francia y del Extranjero.

PAPEL WLINSI

Soberano remedio

para la rápida curación de las

Afecciones del pecho, Hal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Hematizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

Depósito en todas las Boticas y Droguerías. — PARIS, 31, Rue de Seine.

GARGANTA VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Señores PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

Jarabe de Digital de LABELONYE

contra las diversas

Afecciones del Corazon,

Hydropesias,

Toses nerviosas,

Bronquitis, Asma, etc.

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de París

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

HEMOSTÁTICO al mas PODEROSO

que se conoce, en pocion ó

en inyeccion ipodermica.

Las Grageas son de un

empleo muy facil en las

hemorragias de toda clase.

Medalla de Oro de la S.ª de F.ª de París LABELONYE y C.ª, 99, Calle de Aboukir, París, y en todas las farmacias.

PILDORAS y JARABE de BLANCARD

con Ioduro de Hierro inalterable

CONTRA

la Anemia, la Pobreza de la Sangre,

la Opilacion, la Escrófula, etc.

Exigir el Producto verdadero con la

firma BLANCARD y las señas

40 Rue Bonaparte, en París.

Precio: PILDORAS 4 fr. y JARABE 3 fr.

Agua Léchelle

HEMOSTÁTICA. — Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espantos de sangre, los catarrros, la disenteria, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de París, ha comprobado las propiedades curativas de la Agua de Léchelle en varios casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa. — DEPÓSITO GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en París.

APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFUNDIRLA CON EL APIOL

Es el mas energético de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 3, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra Tos, sea cual fuere su causa. Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJSSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, PARIS.

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene

ó hace desaparecer los sufrimientos y

todos los Accidentes de la primera dentición.

Exijase el Sello de la "UNION des FABRICANTS"

y la Firma del D. DELABARRE.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, París, y Farmacias.

LA PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el

PILIVORE DUSSE. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.

Reservados todos los derechos de propiedad artística y literaria.

MADRID.—Imp. particular de «La Ultima Moda», Velázquez, 56.